

BARCO EN UNA BOTELLA

Lorena Escudero

Meter el barco en la botella fue sencillo. Lo difícil fue introducir lo demás: la arena, las palmeras, el viento, el mar... Pero hasta que no lo conseguí no pude descansar en paz: ahora ya tenía otra escena almacenada en aquella botella que, junto a las demás, serviría para reemplazar el mundo existente cuando sus habitantes finalmente lo destruyeran.

